



Redacción: *Villaescusa, 5* • Semanario Independiente • Suscripción mensual, 0,50

Núm. 10

LORCA 22 OCTUBRE 1934

AÑO I

## Editorial

### .... de Santa Bárbara cuando truena

Esto es; que solamente nos acordamos de Santa Bárbara, nada más que cuando truena.

Da pena decirlo, pero no hay otro camino que hacerlo, para ver si así, de esta forma, acudimos pronto al remedio, que ponga fin a tanta calamidad, como pesa sobre el sufrido pueblo de Lorca.

Hace unos días, que el llamado Sindicato de Riegos, está algo movido; y lo está, por que según el decir de algunos, pasan en estos momentos por un trance amargo, cual es el ver como se les secan sus cosechas, que es el pan de los suyos de todo el año, sin encontrar el remedio adecuado para evitarlo.

Tal como se anunció por el señor Ingeniero Encargado de los servicios en el regadío de Lorca, se ha verificado la evacuación del embalse del Pantano de Puentes, originándose con ello, una enorme perturbación, por el hecho lógico de arrastrar sus caudales de aguas, enorme porcentaje de tarquines.

Se han hecho circular rumores, que si hemos de ser francos y sinceros, no existe razón para ello; hace un año, se colocaron en el Pantano de Puentes una de las tres compuertas de que se sirve, por estar en estado inservible, la sustituida; para ello, hubo de hacerse un tapé de cemento, por el interior del embalse, para evitar filtraciones y hacer que las obras se verificaran con más rapidez y seguridad para los operarios en ella empleados, pasó el tiempo, y debido también a las últimas riadas que aportaron al embalse enormes cantidades de tarquines, se anunció, que de acuerdo con el regadío, se iba a proceder a la evacuación total del embalse; era una época mala, hay que reconocerlo, pero ello era urgente, por estar en épocas de lluvias y poder al-

mac nar en su vaso las aportaciones que pudieran venir.

Se ha estudiado por la Dirección técnica, la forma de abreviar en todo lo posible, dicha evacuación; pero lo imprevisto ha surgido y los barrotes almacenados, se deslizaron hacia las compuertas teniéndose por fuerza que prolongar estas operaciones de limpieza.

Los lamentos por no poder regarse con agua clara, son desgarradores; todo ello está cuajado de una amargura intensa y de una verdad irrefutable; pero, preguntamos nosotros: ¿Por qué solamente nos acordamos de Santa Bárbara nada más que cuando el tableteo del trueno se escucha?... ¿Por qué dueños de tierras y colonos, no se han unido ya en estrecho abrazo, para pedir por todos los medios legales, que se construya el primer trozo del Canal de Aguas claras? ¿Es que no hemos llegado a persuadirnos todavía, de que si en la actualidad hubiera estado concluido ese Canal, las aguas claras del río Luchena vendrían directas desde el nacimiento a los partidores de la Casa Mata? ¿Es esto cierto? ¡Sí! ¿Pues entonces por qué no se ha pedido? ¿A que se escuche otra vez el tableteo del trueno?...

## Nuestro ejemplo

Podemos los lorquinos estar orgullosos de la conducta seguida en nuestro pueblo durante estos días de revolución habidos en casi todos los puntos de España. Lorca ha dado un alto ejemplo de ciudadanía, y es uno de los pocos pueblos que pueden mostrar con satisfacción su conducta intachable en momentos críticos y difíciles.

No podemos ocultar la alegría que esto nos produce pues si bien como españoles lamentamos los pasados sucesos, como lorquinos nos vanagloriamos de que nuestro pueblo sepa mantenerse en el sitio que le corresponde, cuando una vacilación puede irrogar perjuicios considerables a la Patria.